

Las estaciones de esquí recuperan la plena actividad tras la ansiada nevada

ELISABETH ESPORRÍN - 20/01/2005
BARCELONA

Las estaciones más favorecidas por la borrasca que ha desplazado al anticiclón han sido las andorranas

La calidad y cantidad de nieve volverán a ser protagonistas este fin de semana en todas las pistas de esquí. Tras semanas marcadas por la ausencia de precipitaciones y poca nieve para la práctica de los deportes de invierno, una intensa nevada ha cubierto, sin excepción, las estaciones del Pirineo. La retirada del anticiclón y la llegada de un frente activo, que ha traído las ansiadas nevadas, ha normalizado por fin la situación.

Un embolsamiento de aire frío y la entrada de vientos del norte y noroeste han desplazado el anticiclón, instalado desde hacía casi un mes en las comarcas catalanas, propiciando las nevadas en toda el área pirenaica. La nieve ha llegado a cotas muy bajas y ha dejado espesores considerables, incluso en el Prepirineo. Una nieve muy fría que, acompañada por temperaturas por debajo de los cero grados, ha significado un cambio cualitativo para las pistas.

Las estaciones más favorecidas por la borrasca han sido las andorranas. El Principado amaneció todo de blanco. En Ordino Arcalís se han recogido unos sesenta centímetros de nieve nueva, cincuenta en Pal-Arinsal y setenta en GrandValira. Baqueira Beret, al igual que en Tavascán, con dos metros de nieve en pistas, han registrado espesores de cuarenta centímetros. Y al igual que en Andorra, es obligatorio el uso de cadenas en las áreas próximas a las pistas de esquí.

La nieve ha llegado también hasta las comarcas de la Alta Ribagorça y el Pallars. Boí Taüll Resort y Port Ainé ha acumulado más de veinte centímetros. Las estaciones más orientales han recibido con optimismo estas nevadas. En la Cerdanya, concretamente en La Molina, cayeron entre veinte y cuarenta centímetros de nieve y casi cincuenta y cinco en las cotas altas de Masella.

Cerler, que empezaba sufrir los efectos de la falta de nieve en la estación, ha visto incrementadas sus cotas entre treinta y cinco y cuarenta centímetros de nieve fresca. Ana Ventura, portavoz del centro invernal, comentó que es la nevada más importante que ha caído desde que empezó la temporada. La nieve, que ha llegado hasta cotas de 700 metros, ha transformado el paisaje de las pistas de Port del Comte.

La nevada, que sigue cayendo en la cara norte del Pirineo, ha sido muy bien recibida en todas las pistas y servirá para reactivar una temporada que empezó tardía y marcada con unas Navidades bastante irregulares. Asimismo, la normalización del tiempo y las bajas temperaturas permitirán fabricar otra vez nieve artificial, lo cual ayudará a cubrir las zonas más deficitarias o aquellas que se encuentran expuestas al viento. Finalmente, parece que el buen tiempo será el dominante para este próximo fin de semana.